
MANUAL INTEGRAL PARA LA PARTICIPACIÓN SOLIDARIA DE LOS JÓVENES EN PROYECTOS DE APRENDIZAJE-SERVICIO



**Banco Interamericano
de Desarrollo**



**FUNDACION
SES**

Fundación SES:
www.fundses.org.ar



CLAYSS

**Centro Latinoamericano
de Aprendizaje y Servicio**

Solidario
www.clayss.org



ALIANZA ONG

Alianza Ong:
www.alianzaong.org.do



Cebofil:
www.cebofil.net

El Programa de Voluntariado Juvenil en las Américas - "PaSo Joven" es una iniciativa del Banco Interamericano de Desarrollo - BID Juventud, junto al apoyo y asistencia de otras organizaciones de Argentina, Bolivia y República Dominicana.

El objetivo global de este programa es brindar a los jóvenes de las Américas la oportunidad y capacidad para mejorar su comunidad mediante el trabajo voluntario, el aprendizaje-servicio y la acción cívica.

Objetivos específicos del Programa:

- Incrementar la capacidad de organizaciones de la sociedad civil y de unidades educativas para formar y hacer participar a jóvenes en proyectos de servicio comunitario permanentes y significativos que mejoren y desarrollen sus comunidades.
- Brindar a adolescentes y jóvenes herramientas para contribuir positivamente a la mejora de la calidad de vida de sus comunidades, y transformarse en líderes ciudadanos responsables.

EQUIPO DE REDACCIÓN

CLAYSS - Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario

Coordinación general: Prof. María Nieves Tapia

Coordinación editorial: Prof. María Rosa Tapia de Rodríguez

Equipo de edición

Lic. Graciela del Campo

Mgr. Daniel Giorgetti

Lic. Rosalía Montes

Lic. María Laura Schiffrin (Fundación SES)

Diseño: Rhild2 - Ana y Pablo Buján

Colaboradores Agencias Nacionales:

Silvia Landers - Fabiola Castedo

CEBOFIL Centro Boliviano de Filantropía (Bolivia)

Addys Then Marte - Victor Almonte

Alianza ONG (República Dominicana)

Iniciativa:

BID Banco Interamericano de Desarrollo. BID Juventud

Introducción

Es cada vez mayor el número de jóvenes que, en AMÉRICA LATINA y el CARIBE, y en el resto del mundo, salen de las aulas, del grupo de la esquina o de la parroquia para realizar proyectos de intervención comunitaria. En los últimos años estas experiencias se han multiplicado y enriquecido sustancialmente, creciendo en cuanto a su nivel de planificación y creatividad.

La solidaridad juvenil se expresa de múltiples maneras, desde las más estructuradas y menos voluntarias, como es el caso de los países en los que se exige la prestación de servicios sociales como requisito para la graduación en la escuela media o la Universidad, hasta las más espontáneas y asistemáticas desarrolladas por propia iniciativa de los jóvenes.

Como bien saben todos aquellos que alguna vez han desarrollado actividades solidarias, el servicio a la comunidad puede ser un espacio de aprendizaje de conceptos, actitudes y competencias que a menudo son difíciles de desarrollar en otros ámbitos. Este Manual se propone justamente focalizar en aquellas actividades solidarias protagonizadas por adolescentes y jóvenes que integran en forma más sistemática aprendizajes y práctica solidaria.

El concepto de "aprendizaje-servicio", si bien acuñado en los años '60, sólo en la última década ha comenzado a difundirse en América Latina. Conocido también como "aprendizaje en servicio", "voluntariado educativo", "prácticas educativas solidarias" y otras denominaciones, el aprendizaje-servicio será entendido en las siguientes páginas como un servicio solidario protagonizado por adolescentes o jóvenes, destinado a atender necesidades reales de una comunidad, y planificado en modo de contribuir a que los protagonistas desarrollen aprendizajes específicos.

Por dar sólo algunos ejemplos de prácticas de aprendizaje-servicio, se podrían mencionar:

- Niños que cultivan en la huerta escolar retoños de plantas nativas para estudiar el ecosistema, y para luego donar esas plantas para embellecer calles y plazas de su comunidad.
- Adolescentes que aplican sus conocimientos de informática para capacitar a adultos desocupados que así mejoran sus condiciones de empleabilidad.
- Estudiantes de escuelas técnicas que diseñan y producen implementos ortopédicos para discapacitados sin recursos, que instalan paneles solares, turbinas y molinos para llevar energía a parajes aislados.
- Estudiantes universitarios de Diseño Gráfico que hacen sus trabajos prácticos diseñando la folletería de organizaciones de bien público.
- Jóvenes Scouts que aplican sus conocimientos de campamentismo para organizar salidas recreativas para niños sin recursos.

La abrumadora mayoría de los materiales desarrollados hasta el presente sobre la pedagogía del aprendizaje-servicio se refieren a su desarrollo en el marco de instituciones educativas. El aporte que pretende este Manual es justamente el de presentar en forma integral las posibilidades de

¹ Cf. *Bibliografía sobre aprendizaje-servicio*, www.clayss.org

articulación entre práctica solidaria y aprendizajes formales e informales tanto en instituciones educativas como en organizaciones juveniles. Ambos espacios tienen sus lógicas propias y sus características distintivas. Sin embargo, coinciden en muchos de sus objetivos, trabajan con la misma comunidad y convocan a los mismos jóvenes. Al organizar este material, se buscó respetar la diversidad, y al mismo tiempo mantener algunos elementos que de hecho comparten. Para aprovecharlo mejor, se sugiere a los formadores que se acerquen a todos los componentes de este Manual, ya que hay muchas coincidencias entre el sector de las organizaciones y el sector de las escuelas, y las herramientas y prácticas pueden enriquecer la mirada de todos.

¿Cómo aprovechar este Manual?

Este material forma parte de un proceso. Por esa razón, no se puede considerar por separado del proyecto pedagógico en el que está incluido y se utiliza con mayor eficacia unido a los encuentros que los formadores de PaSo Joven desarrollan. Es dentro del proceso que adquiere sentido cabal.

Por otro lado, pretende ser un servicio a los mismos formadores y a quienes desarrollan sus tareas en escuelas, institutos, organizaciones y comunidades barriales.

El material consta de cuatro componentes:



un marco conceptual

Es el que brinda distintos aportes desde lo teórico, aportes que se vieron útiles para conceptuar las experiencias, enriquecer la reflexión y mejorar las prácticas.



el itinerario para elaborar un proyecto de aprendizaje-servicio

Es un camino posible, una serie de pasos y procesos sugeridos para desarrollar un proyecto de aprendizaje-servicio en organizaciones y en instituciones educativas y que surge desde las experiencias exitosas recogidas



las herramientas para facilitar la tarea

Es un conjunto de técnicas, actividades y fichas de trabajo reunidas a partir de diversas prácticas educativas y de animación socio-comunitaria. Pueden ayudar a desarrollar un proyecto aunque no es un directorio rígido, sino un muestrario de posibilidades para acompañar cada paso de un proyecto.



una serie de buenas prácticas

Son descripciones, relatos y reflexiones de experiencias concretas aportadas por cada uno de los países, en donde se puede comprobar cómo se da "en el terreno" el proceso de construcción pedagógica y la puesta en marcha de proyectos. No se trata de modelos a imitar, aunque ayudan a visualizar y brindan orientación práctica.

En todos los casos, las propuestas están fundamentadas en experiencias concretas, de escuelas y grupos u organizaciones juveniles de diferentes puntos de Argentina, Bolivia y República Dominicana y en el bagaje teórico-metodológico que surge del marco nacional e internacional.

Como cada comunidad y cada escuela u organización juvenil es diferente, los materiales son simplemente orientativos, y deberán adaptarse a las circunstancias, espacios y tiempos de cada institución o grupo.

La riqueza de la diversidad

Se trata de una nota distintiva de las diversas prácticas de aprendizaje-servicio. El surgimiento de estas experiencias en América Latina se ha revelado como una necesidad para docentes y directivos, para líderes comunitarios, para coordinadores de grupos. Al mismo tiempo, llevados por las demandas sociales y el protagonismo de los y las jóvenes, las prácticas de aprendizaje-servicio se volvieron indispensables en la formación y el compromiso solidario de las comunidades en donde estas organizaciones y escuelas trabajan.

Pero un elemento característico ha sido la diversidad. Hay diversidad de experiencias, cada una con sus matices y su riqueza. Se encuentran diferentes contextos sociales, culturas y formas de vida. Los puntos de partida también son variados. Hay escuelas que comenzaron haciendo un servicio comunitario por sensibilidad frente a la situación social, hay otras instituciones que decidieron ampliar el "aprender haciendo" y crecieron en sus proyectos desde algún tipo de "trabajo práctico", hay organizaciones que comenzaron con un puñado de jóvenes preocupados por el bienestar de los niños de su comunidad. Se podrían enunciar muchas situaciones más.

Lo importante es que quienes decidan comprometerse en un proyecto de este tipo reconozcan sus particularidades y se sumen desde su lugar propio: una tarea que realizan, una decisión que tomaron, la experiencia institucional, etc.

Las organizaciones sociales y las instituciones educativas

Dentro del planteo de diversidad que se mencionó previamente, vale la pena considerar la distinción entre los dos grandes conjuntos a los que se ofrece este material: las organizaciones sociales y las instituciones educativas.

Las organizaciones sociales crecieron en los últimos años a partir de las necesidades insatisfechas de la población -comida, vivienda, trabajo, salud, educación- y a partir de demandas éticas -justicia, derechos humanos, participación ciudadana-. Son un conjunto muy heterogéneo que engloba desde cooperativas barriales hasta fundaciones empresarias. En la actualidad, muchas de ellas han conformado redes, ya sea por proximidad geográfica o por afinidad de objetivos. Su peso social es indudable y muchas de ellas tienen una presencia fuerte de voluntarios jóvenes o son, directamente, organizaciones juveniles.

Las instituciones educativas, en cambio, tienen un marco más acotado en cuanto a sus objetivos, estructura organizacional y características, que es el que les brinda el sistema educativo y la historia de la educación de cada país. Pero estas instituciones también poseen diferencias significativas: escuelas rurales o urbanas, para sectores de clase alta o población marginada, con fuerte actividad de cooperadoras y centros de estudiantes o con una conducción vertical, abierta a la comunidad barrial o cerrada. A su vez, cada nivel educativo tiene sus propias características y diferencias. El sistema universitario, por ejemplo, es un campo de notable heterogeneidad.

Este panorama inicial nos ayuda a comprender qué difícil puede resultar la articulación entre

ambas realidades y qué importante es respetar las características propias de cada una. Esto resulta particularmente clave ya que estas instituciones apuntan a trabajar con los y las jóvenes de una determinada comunidad y que el trabajo articulado se revela como de singular riqueza.

¿Por dónde comenzar?

Como se ha dicho, es conveniente partir de la propia realidad. En los debates que llevaron a la presente edición de este Manual, muchos de los participantes, con vasta experiencia en este tipo de proyectos, sugerían hablar de un paso inicial -el "paso cero"- para abocarse al diseño de un proyecto concreto. Este "paso cero" sería el momento anterior a cualquier decisión. Significa plantearse preguntas del tenor de: "¿quiénes somos? ¿qué características tiene nuestra institución o nuestro grupo? ¿qué proyecto o misión nos anima? ¿por qué queremos enfrentar a este desafío? ¿estamos en condiciones de hacerlo?

Más allá de la utilidad de este planteo, la realidad de las experiencias indica que, en la mayoría de las situaciones, una organización o una institución educativa se plantea esta metodología después de transitar un camino previo. Algunas organizaciones encuentran que quieren crecer y consolidarse en su compromiso, luego de años de trabajo en la comunidad, y sienten que la articulación con los aprendizajes resulta un camino válido. Entonces proponen talleres y debates que llevan a reformular los proyectos y las acciones que venían realizando.

También es corriente encontrar a docentes y directivos que, al leer materiales de aprendizaje-servicio, se dicen "pero si esto es lo que venimos haciendo hace veinte años" y, en gran medida, es así. Ciertamente, muchas experiencias reconocen aspectos necesarios de mejorar o identifican debilidades internas. Otras realizan un servicio poco efectivo o poseen una débil integración de aprendizajes en la tarea. Sin embargo, esa experiencia previa les permite reformular la tarea y enriquecerse con la realización de un proyecto que organiza la actividad y la vuelve más efectiva.

Estos materiales también se proponen facilitar la transición desde iniciativas solidarias existentes hacia su consolidación como proyectos de aprendizaje-servicio.

Por eso, a la hora de plantearse cómo empezar, las posibilidades son múltiples. Cada escuela, cada universidad, cada organización tiene que seguir su camino desde la realidad específica en que se ha desarrollado. Este manual es un instrumento que puede resultarles de utilidad, una vez que se ha tomado la decisión de elaborar un proyecto o mejorar una práctica de servicio comunitario. El modo de utilizarlo depende de ello:

- Pueden familiarizarse primero con las experiencias concretas. En ese caso, les sugerimos leer la sección de "buenas prácticas", dejándose atrapar por aquellas que les resulten más significativas.
- Si lo que necesitan es mejorar o poner en marcha un proyecto, puede ser útil recorrer el "itinerario" para ordenar el proceso que están siguiendo o para iniciar una redacción sistemática.
- Si ya tienen un diseño y buscan técnicas para desarrollar cada uno de los pasos, habrá que buscar "herramientas" afines al objetivo y a la cultura institucional, y combinar las más adecuadas.
- Si se busca hacer una fundamentación teórica para presentar un proyecto o para organizar un debate desde lo pedagógico, si se busca reflexionar sobre los componentes teóricos o nutrirse en los conceptos para volver más rica la práctica, es adecuado leer algunas partes o la totalidad del "marco conceptual".

La filosofía que nos anima •

Los proyectos de aprendizaje-servicio implican una concepción del hombre comprometida con la realidad social, conciente de sus derechos y responsable de sus acciones como constructor de una sociedad justa. Es una forma efectiva de vivir los valores que tanto se declaman y de desarrollar formas de participación. Los proyectos más sólidos tienen a los jóvenes como protagonistas y resultan eficaces constructores de ciudadanía.

Por eso, resultaría una contradicción indicar requisitos fijos y esperar una fidelidad esquemática a una normativa. Estos materiales son instrumentos para enriquecer el proceso de las instituciones educativas y las organizaciones, y no pueden ser tomados en forma dogmática, porque debilitarían una de las fortalezas centrales de esta metodología: que nace de las prácticas. El aprendizaje-servicio no es un conjunto de teorías que "bajan" a la gente, sino que surgen de una relación dinámica entre las experiencias y la reflexión, entre las prácticas y la necesidad de teorizar y debatir para volver, con más eficacia, a las mismas prácticas.

Los contenidos de este Manual podrán consultarse en la página web de Programa:

www.pasojuven.org

Desde allí podrán consultar e imprimir nuevos recursos que iremos incorporando.

Sus comentarios, aportes y consultas acerca de este material nos ayudarán a enriquecerlo.